

PRESENTACIÓN de LOS SECRETOS DE UN PSICOANALISTA.

Lo que hoy nos convoca aquí es un asunto con la verdad. Dice el texto: "El descubrimiento de Freud pone en tela de juicio la verdad. Y no hay nadie a quien la verdad no le incumba personalmente."

Confucio decía que no hay nada más patente que lo secreto, ni nada más tangible que lo recóndito.

Ayer tuve un sueño, que no tengo más remedio que relacionar con la presentación de este libro: Los secretos de un psicoanalista, de Miguel Oscar Menassa. En el sueño, una de las compañeras de presentación y psicoanalista: Amelia Díez, me hacía la siguiente pregunta: ¿El inconsciente está o se produce? Yo le respondía: se produce, por interpretación. Después seguía algo un poco borroso, que yo vivía como un reproche de ella, como que yo en algún lugar había defendido, por escrito, alguna idea contraria.

Luego retomaremos esta historieta del sueño, pero antes quiero decir que en este libro se ve claramente cómo es un poeta el que dirige esta Escuela de Psicoanálisis. En este texto se recogen algunos "secretos" de la fundación de la Escuela en Madrid, en 1981. Un hecho sin precedentes: un director de una institución que es capaz de hacer esa función durante 33 años, de momento. Este texto ve la luz en 2011, donde se cumplen 50 años de su primera publicación, en 1961. Y Menassa lo celebra a lo grande, publicando varios textos, entre los que se encuentra este.

Ya Freud obtuvo el premio Goethe de literatura, no de ciencia, y él siempre se acompañó de los poetas. Menassa fue nominado al Premio Nobel de literatura en 2010, pero él no sólo se rodeó de poetas, sino que es uno de ellos. La historia dirá que uno de los más prolíficos del siglo XXI. Este libro podría ser objeto de estudio para poetas y para psicoanalistas. Es un libro de libros: un libro que transforma la ideología sobre el amor: Uno de los personajes se pregunta "¿Porqué para nuestra cultura resulta tan inmoral el amor entre más de dos personas?, mi caso, doctor, un hombre sano, que habiendo psicoanalizado, como yo lo he hecho, la relación con su madre, puede amar a dos personas a la vez, es algo que nadie puede tolerar, ni siquiera los actores de esta pasión."

Un libro que le permite a la mujer pensarse de una manera nueva: "Los trastornos funcionales, característicos en casi todas las mujeres, ya son una elaboración secundaria de un verdadero nudo histórico ¿qué mierda hacer con su cuerpo?"

Un libro que nos enseña cosas extraordinarias sobre la poesía: "La poesía no necesita ni 500.000 lectores, ni una potencia sexual exagerada. Ella se conforma con una hoja en blanco, y si la hoja en blanco es la propia vida del poeta, mejor.", dice en una conversación con Pavese, contestando a una carta de 1936.

Pero para la que lee, sirva como ejemplo o eslabón de una cadena de muchos otros, lo que me interesó resaltar hoy es que es un libro sobre la transferencia y sobre la transmisión.

Menassa hace muchos aportes, quizás todos ellos tengan espacio en la fundación de un nuevo campo que es Poesía y Psicoanálisis, estos "secretos a voces" podríamos decir, puesto que han

sido arrojados al mundo de los libros, y por tanto, han sido develados a los lectores, muestran que uno de los aportes que Menassa hace a la transmisión del Psicoanálisis, es que hiere su corazón con la saeta de la poesía. “La mía es una inteligencia psíquica”, dice el autor, “la única inteligencia producida íntegramente por la poesía y el psicoanálisis. Soy un diamante envuelto en el arte de morir”. Y si arte poética hay en la pintura, en la música, en el cine y en cualquier forma de la creación, Menassa se caracteriza por poner al servicio de la transmisión del psicoanálisis a la pintura, a la poesía, al cine, ahora a la combinación poesía-flamenco-tango.

Muchos de estos secretos son cinematográficos. La foto de portada es una foto del largometraje *Mi única familia*, escrita y dirigida por el autor. Algunos hasta han sido ya transformados en cortos. El cine está en Menassa al servicio de la transmisión. Son todo enseñanzas, y aunque cualquiera pueda verlos y quedar cuestionado, impactado, enamorado, peleado, etc., un psicoanalista en una cadena de formación, podrá obtener en la lectura el beneficio de la formación, de la transformación.

Muchos de estos secretos están escritos como guiones de cortometraje, donde se trata de un diálogo representable entre el psicoanalista y el paciente, demostrándonos que cualquier género literario puede hacer a la transmisión del psicoanálisis, es decir, rompiendo también el sentido del género. Freud ya decía en una nota a pie de página del caso Isabel de R., que las características del objeto de conocimiento, el Inconsciente, exigían una escritura distinta de la del historial médico, que se acercaba más al género literario que al científico.

“Tocar alguna fibra en alguien ha de ser tarea, tal vez, del psicoanalista o del amante, pero tocar una fibra universal, para casi todos, para algunos, para muchos, es algo que solo puede un poeta, un loco, un revolucionario.”

Había leído este libro muchas veces. Pero es la primera vez que lo leo todo seguido, y cuenta una historia: el personaje de Tarzán, que aparece al inicio del libro, somos todos nosotros al inicio del tratamiento. No tiene procesamiento simbólico. “Cacarea como una gallina”. No hay sujeto antes de hablar, y nos hacemos sujetos en el proceso analítico. Después vienen varios secretos dónde se muestra sobre todo el despliegue del concepto de transferencia, el transcurrir de un análisis. Como ejemplo, traigo algunas interpretaciones que muestran las representaciones finales. Cuando se renuncia a las representaciones finales conscientes, dice Freud, la asociación libre del paciente es dirigida por las representaciones finales inconscientes, que tienen que ver o con la enfermedad o con el tratamiento, es decir, con la figura del psicoanalista, el número de sesiones, los honorarios... esto dirige la escucha analítica.

Algunos ejemplos:

26. (Fragmento)

“Al llegar, le pregunté su edad y me dijo que tenía una edad en la que la mujer, si la dejaran, lo podría todo.

¿Psicoanalizarse también?

Y ella se sonrojó para decirme: Eso lo sabrá usted.

32. (Fragmento):

Tengo lástima por usted, hoy no tengo lástima de mí, qué terrible, durante todo este tiempo, usted fue mi madre, todo lo que vivimos era el viaje de la transferencia, pobrecito, doctor, pobrecito...

La interrumpí para decirle que no se preocupara tanto por mí, que yo ya había pensado en aumentarle los honorarios.

49. (Fragmento).

-Hoy si vengo contento, doctor, después de muchas vueltas, conseguí follarme a la patrona por el culo. Estoy curado de todos los dolores que tenía. Hasta me siento más joven.

- Le hizo bien el aumento de honorarios.

92. (Fragmento).

- Mire doctor, hace varios años que lo intento y no puedo ni siquiera metérsela; después, la putiña se toma la pastilla, no se toma la pastilla, y hacemos el amor muy pocas veces.

-Yo no tengo inconveniente, le dije, en que usted venga una hora más por semana.

Retomo mi sueño para preguntarme algo ¿no se establece también una relación transferencial con los textos de Freud, Menassa, Lacan? Mi sueño ¿no es un sueño transferencial?, no importa su sentido, lo tendrá, pero era un sueño producto efecto de la transferencia con el texto, que estuve leyendo intensamente varios días para poder producir algo parecido a una presentación.

Y Menassa nos dice en el texto: "Se acabaron las jerarquías. No hay otro jefe que yo, quiere decir que lo que nos dirige es un discurso."

Alejandra Menassa de Lucia